

# EL DIEZ DE AGOSTO

## DIARIO DE LA TARDE

Año I Trim. I

Quito, Agosto 26 de 1898.

Número 20

### ACABAN DE LLEGAR

Aceitunas sevillanas, en litros y barriles de diez libras  
 Almendras dulces. Pasas de Málaga. Avellanas. Aceite  
 de comer en diferentes embases. Petits Pois. Cajitas de fanta-  
 sia con bombones. Mostaza francesa. Haricots verts. Thon en  
 aceite. Auqueorax en aceite. Ciruelas pasas. Tapioca del  
 Brasil. Ostras. Almejas Macarones. Alcaparras.  
 Cerveza "Pilsen Crown Brand". Cerveza "Standard". Co-  
 gnac "Bolívar". Cognac "Hennessy \*\*\*". Moscatel Chileno.  
 Aguardiente "Italia" y "Mosto Verde". Licores surtidos.  
 Corcheros. Etiquetas para el "Italia".

### POR LLEGAR

Kerosine. Sardinias en tomate y aceite. Amargo de Angos-  
 tara. Canela. Cominos. Pimienta picante. Clavos de olor.  
 Aceite de almendras. Salsa Inglesa. Maizena. Cápsulas para  
 botellas y un gran surtido de vinos tintos.

### Vicente Urrutia O.

Carrera de Garcia Moreno. N° 50.—A.

### UNA NOVEDAD.

Por primera vez han llegado aquí y están de venta en el al-  
 macén de los casimires de Chilló de propiedad del Sr. Manuel Ji-  
 jón Larrea, las siguientes semillas: Trigo blanco, de California,  
 Ocapa blanca de Chévalier y Alfalfa de Chile.

### OTRA

En el mismo almacén ha llegado un nuevo surtido de casi-  
 netas de superior calidad, tegidos en la referida fabrica de Chilló.

### Folleto.

### ODIO DE RAZA

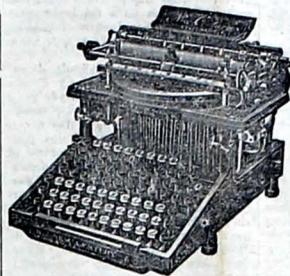
POR

J. L. Pañuela de Zulueta.

dar fin a la pena y se disponían como de  
 costumbre, a esperar la hora de acostar-  
 se, echando un párrafo, ó bien reuniendo  
 los mozos de labranza para que escucha-  
 ran alguna nueva historietita contada por  
 el estudio Antonio y que aquellos oían con  
 religiosa atención.  
 Esta última manera de matar el tiempo,  
 fué la que aquel día eligieron los dos  
 hermanos.  
 Encendido estaba Antonio en un intere-  
 sante relato cuando la Bella se atrevió  
 a interrumpirle diciendo:  
 —Tened en cuenta, tío, que estamos  
 en vienes.  
 —Buen y qué?  
 —¡Ay, ay! si quieres llegarte hasta el  
 pueblo. Como acostumbras en tal día  
 —Presisamente, porque de otro modo  
 careceremos la próxima fiesta, de la in-  
 dispensable pieza de consero que tanto  
 os agrada. Ya sabéis que Anselmo,  
 el carnicero solo mata los sáduos y es  
 preciso aviarle el día antes, ó sea hoy,  
 si queremos que aquel requisito no nos  
 falte.

—Tofo esto está muy bien—dijo el  
 tío José interviniedo—pero no veo la  
 precisión de que seas tu quien le avise:  
 Juan que vive en el pueblo, se encarga-  
 rá de esta comisión.  
 Uno de los mozos de labranza que se  
 encontraba en la cocina y era el llama-  
 do Juan, se inclinó respetuosamente,  
 indicando que aceptaba el encargo.  
 Mas la Bella no estaba dispuesta a  
 ceder y como sabía lo mucho que le  
 querían los criados, sin temor de ofen-  
 der a Juan y mandándole en compen-  
 sación una cariñosa mirada, objetó a  
 lo dicho por su tío:  
 —Juan es un desmemoriado y tiene  
 la fatalidad de hacer todo lo contrario  
 de lo que se le encarga, no siendo cosas  
 que se le olviden.  
 —Que así sea.  
 Juan se inclinó de nuevo pero aque-  
 lla vez, sonriendo pícaramente, como  
 diciendo:  
 —Que piernela es mi joven ama!  
 Pero es a la vez tan buena y tan her-  
 mosa que tofo se le merece y un inus-  
 salido de sus labios se convierte en li-  
 sonja.  
 —Lo que tu quieres—dijo el tío José  
 es ir al pueblo con una escusa ó con  
 otra porque hace cuarenta y ocho ho-  
 ras que no has puesto en él los pies, y por-  
 tanto que no hablas con tus amigas, ni  
 con las conadres, ni con la modista.  
 —Con esta sobre todo!  
 —¡A buen seguro que le tienes hecho  
 algún encargo!  
 —¡Pues no!—contestó la Bella con

### EL PUNTO SUPREMO



EN CALIDAD Y EQUIPO,

Lo representa

LA MAQUINA DE

ESCRIBIR

“NEW CENTURY CALIGRAPH”

Dos modelos N° 5 y N°6.

PÍDASENOS EL PANFLETO DESCRIPTIVO.—American Writing Machine Co.—237 Broadway, New York, E. U. A.

### “ALBUM ECUATORIANO”

Revista ilustrada mensual de literatura.

DIRECTORES PROPIETARIOS

Luis M. Dillon y Miguel A. Corral.

Colaboración permanente de los más distinguidos escritores nacionales.

Se publica en esta Revista fotografías de celebridades y  
 bellezas ecuatorianas, vistas, panorámicas y de edificios públicos,  
 cuadros de costumbres, etc., etc.

Se halla de venta en la *Librería Americana* del Dr. Francisco  
 Urrutia y en la imprenta de *La Novedad* del Sr. José María  
 Proaño.

gran sencillez.  
 —Si yo te entiendo antes de que ha-  
 bles, pero por hoy me parece que están  
 verdes, lo que es lo mismo que está nu  
 blado y seria exponerte a un remojón.  
 —Os aseguro que no llueve.  
 —Pero puede llover.  
 —¡Uampos!  
 —En fin, mañana lo sabremos de no-  
 se sí por qué.....  
 Dijo la Bella, haciendo un gracioso  
 puchero, y dando un beso en la frente  
 de su adriano, tío.  
 Era la táctica empleada siempre, y  
 que no fallaba nunca.  
 Tampoco aquella noche, dejó de pro-  
 ducir sus resultados.  
 José.  
 —Tú siempre has de salirte con la  
 taya; véte, hija, vé y no tardes, que es-  
 taríamos con cuidado. Juan acompaña-  
 rá a la señora.  
 —Incomodado el tío Antonio, porque  
 le habiau interrumpido su precioso na-  
 rración, y más aun porque no habiendo  
 tomado parte en la discusión con su so-  
 brina, para él no había habido beso,  
 cuyo venegarse metiendo miedo a la be-  
 lla, para lo cual dijo:  
 —Lo primero que indicaste cuando  
 me interrumpiste fué que hoy era vienes.  
 —Es verdad.  
 —Te has olvidado acaso de que en  
 esta noche había surtido el gran hechisero  
 Merlin, transformado en lobo!

—¡Ja, ja, ja.  
 —Si, ricte, pero al mismo tiempo  
 guárdate de un mal encuentro con él.  
 —Ya sabéis que yo no soy miedosa,  
 tío, mas aun cuando le encontrara,  
 puesto que es muy viejecito, según me  
 habéis dicho, hoy la una cosa, y con se-  
 guridad que no se me sería conmigo.  
 —¡Y qué es lo que harías!  
 —Pues esto.  
 Y la Bella se adelantó hacia el pue-  
 to que ocupada su tío Antonio im-  
 imprimiendo en sus mejillas dos sonrosos  
 boques.  
 Si está bien aplicado alguna vez  
 el dicho vulgar de “tiene cara de Pascua  
 Florida”, la amplia faz del tío Antonio,  
 debió merecer entouces aquel calificati-  
 vo.  
 Momentos después salía la joven de  
 casa precelidada del perro Lyon, y agú-  
 la por Juan, mientras el tío Antonio  
 reanudaba su interrumpida historietita.  
 III  
 USA CITA  
 La bella no se detuvo en el pueblo  
 más que el tiempo preciso para encargar  
 la pieza de consero y pasar por la criada  
 de la señora, anciana que la había vi-  
 to nacer y a la cual profesaba gran ca-  
 rino.  
 Cuando entró en la rectoría despachó a  
 Juan.

ELIAS ORDOÑEZ V.

Ha trasladado su establecimiento y la casa del  
 Sr. Dr. F. Ramos N° 172, letra C. frente a los  
 Almacenes del Sr. Francisco Varona y cam-  
 rrera de Guayaquil, calle del Comercio. Ac-  
 ba de recibir un variado y exquisito surtido de  
 Conservas alimenticias, Vinos Españoles y Fran-  
 ceses, y otros licores.  
 También sigue la realización de Hilos, Lien-  
 cillos consistentes de la acreditada Fábrica de  
 San Pedro  
 Todo a precios muy rebajados.

Quito, Julio 25 de 1898.

SIN RIVAL.

En la tienda de Sánchez T. bajo el Palacio Ar-  
 zobispal, N° 14 E. M. encontrará un surtido de  
 tarjetas de varias clases para bautismos y cum-  
 plimientos desde 2 y medio centavos hasta el precio que  
 los convenga. A las personas que lo soliciten, se  
 les da la impresión.  
 Se realizan, por pocos días, Botas blancas de  
 raso de la China a \$1 20 el par.

### LIBRERIA AMERICANA

CARRERA DE GARCIA MORENO N° 50

LETRA B

Obras últimamente llegadas.

- Gramática por la Real Academia.... \$1 200
- Felis Fides Experimental..... 7 500
- Griffie Libro de Cocina..... 14 000
- Valbuena Obras completas 13 tomos p° 36 000
- Yveson de Terral. Los Demosíocles  
de París 2 tomos r..... 3 000
- “ “ “ La cuerda del ahor-  
cado 2 tomos r..... 2 000
- “ “ “ Las miserias de Los  
Arce 5 tomos r..... 5 000
- “ “ “ Los dramas de Te-  
rrie 4 tomos r..... 4 000
- “ “ “ Última palabra de  
Roquandole 7 tomos r..... 3 000
- Montezqz Arte de elegir mujer 1 t. r..... 1 500
- Savigny Vocación para el Derecho I  
tomo rústico..... 1 600
- Glastone Los Grandes nombres 1 t. r..... 1 500
- Burgess Ciencia Política 1 tomo rúst. .... 4 000
- Goodnow Derecho administrativo 1 t. r..... 3 500
- Mandera El procedimiento penal 1 t. r..... 2 000
- Kildá La Evolución Social 1 tomo r..... 3 800
- Varios Antropología, sociología E t. r..... 6 000
- Lombroso La Escuela criminalógica ..... 3 500
- Spencer De las leyes en general 1 t. r..... 3 500
- “ “ “ La Sociología como ricia..... 2 500
- “ “ “ Instituciones políticas 1 t. r..... 3 500
- “ “ “ El Progreso, su ley y su cau-  
sa 1 tomo rústico..... 3 000
- Guarús Los Errores judiciales 1 t. r..... 3 500
- Tissot Derecho penal 2 tomos rústico..... 10 000
- Kells Historia de la Economía Políti-  
ca 1 tomo rústico..... 3 500
- Thiers Revolución Francesa 2ª parte..... 15 000
- Jon Thurt El Estuche 3 tomos pasta..... 12 000

Este se ofrece a acompañarla de nuevo  
 hasta el Castañar pero la Bella reusó  
 dicitidulo:  
 —Luego tendrías que descansar un  
 añadito, y te acostarías muy tarde debiendo  
 levantarte a rayar día.  
 —Pero ¡y el encantador Mastin, se-  
 ñorita!  
 —Eso son cosas de mi tío—Contestó la  
 Bella, que no pudo menos que reirse de  
 la «redudidad del criado—además va con-  
 migo Lyon, que no teme a los lobos.  
 —Solía, pues, emprender el regreso, si-  
 guiendo un camino recto que conducía di-  
 rectamente al Castañar, pero al llegar a  
 cierta distancia torció hacia la deocha,  
 y de dirigió a una especie de bosquecillo  
 formado por unas cuantas cejas coloca-  
 das a guisa de un muro, como si quisiera  
 impedir el paso.  
 —Alberto la había citado en aquel punto  
 para la noche del viernes, y como era  
 viernes, allí estaba la Bella esperando a  
 su novio que según comunicación recibi-  
 da tenía muchas y serias cosas que re-  
 feriría.  
 Algún rato tuvo que aguardar, y aun  
 cuando algunos lectores pueden presu-  
 mirse el porqué, esperáremos a satisfa-  
 cer su curiosidad a que el mismo Alberto  
 lo manifieste a la Bella.  
 Antes de que el joben apareciera, aque-



Convención pidiendo se les dispense los derechos para graduarse en tal ó cual ciencia y pudiera suceder que los que han solicitado estas gracias ya están graduados por otro título ó por otra vía, pidiendo, como ya se ha expresado en su momento. Se aprobó la moción.

Moción del Sr. Borja con apoyo de los Sres. Cordero y Trélez. Que se recomiende la resolución de la Comisión de la Cámara, respecto del Sr. Francisco Madrid. Puesta en consideración la moción fue negada.

Leída la resolución presentada por el Sr. Serrano. En su consecuencia de la Srta. Josefina Flores viuda de Barriga, quien pide se le exonere el uno y tres por mil correspondientes al año 97 y 98, revivió la Cámara que se debe reproducir la sesión. Hicieron.

Reinstituída la sesión, dióse lectura al informe de la Comisión de Justicia y Comercio, sobre la solicitud presentada por la Compañía de Alamburro Incandescente, que pide se le concedan 6 años de privilegio para el libre comercio de su producto. La comisión opina que debe rechazarse la mencionada solicitud. Se aprobó el informe de la Comisión. No teniendo otro asunto de que tratarse se cerró la sesión á las 3 p. m.

CAMARA DE DIPUTADOS

SESIONES DEL DIA 25 DE AGOSTO

Presidencia del Sr. Peñabazera

A las una y diez minutos de la tarde, el Presidente declaró instalada la sesión. Asistieron los Sres. Diputados Arango, Arias, Avila, Barreiro, Borja (J. M.), Cordero, Guerra, Guevara, Guevara y Urango, Escobedo, Eche, Estrada, Fernández, Freije, Zu, Inranga, Larrea, Martínez, Ojeda, Palacios, Peñabazera, (M.), Peñabazera (V. M.), Poma, Treviño, Vázquez, Vázquez de Valcarlos y Vázquez. Se leyó y aprobó el acta del día anterior, después de algunas indicaciones que hicieron los sres. Treviño y Cordero.

Dióse lectura á los Oficios del Sr. Ministro de la Interior en el número 6, comunicando que el Gobernador del Guayas ha llamado, por cable, al Sr. César Barja, quien anuncia que asistirá, próxima, á las sesiones de la Cámara. Asimismo se da cuenta de que el Sr. P. J. Arceales, según aviso del Gobernador de Manabí, ha sido notificado para que compare á la Cámara.

En el segundo, manifiesta que ha resuelto el Consejo de Estado etc. las dudas que existen en el artículo 1.º del Estatuto de esta Corporación y, también, de los demás documentos que solicita la Cámara.

Fue leído un Oficio del Sr. Ministro de R. E. E. E., en que comunica que las leyes de los Diputados que se remiten, los documentos ó cuentas que el Secretario de la Cámara solicita en su Oficio 97 77.

Tráese un informe que rinde el Sr. Modesto López, como Ingeniero Director del canal al Obispo, por la vía de Baños, para al estudio de la Comisión 1.º de Obras Públicas.

Dióse lectura al informe en que la Comisión de Calificación estima que son correctas las creencias del Sr. Emilio Estrada; se aprobó el Informe. Acto continuo, dicho Sr. Estrada prestó el juramento legal, con lo cual quedó en posesión de su cargo. Luego el Sr. Barreiro, con apoyo de los Sres. Fernández, Arango y Martínez, hizo una moción con el objeto de que se imponga á los Diputados renuncias A. E. por el Sr. Barreiro, para que se le permita ser concurido por los Sres. Poma y Escuderie; y, luego, por el Sr. Peñabazera (V. M.) quien propuso se sus penda la discusión para estudiar con más detenimiento el asunto de derecho. A su turno, el Sr. Barreiro defendió su moción; citó el caso ocurrido en la Convención de 97 con el Diputado Guandara etc. el Sr. Borja (J. M.) pidió se le permitiera al Sr. Barreiro más allá; refirió las razones expuestas por el Diputado Escuderie; enzonces el Sr. Treviño manifestó que propondría contra otras apreciaciones que se le presentaran por el Sr. Borja; pero, la Convención de 97 no hizo otra cosa que sosegarlo por lo poco que, para así, cumplir con su deber etc. Puesta a votación fue negada la moción. Tráese el Oficio de debate. Los Sres. Avila y Valdez protestaron contra el descargo que se les había irrogado á la Ley, una vez que la Cámara no había hecho referencia alguna que en ella se expresara. Los Diputados de renuncias Arce y Orrego Tello; hicieron constar en el acta esta circunstancia.

Se leyó el informe en que la Comisión de Agricultura opina que debe concederse á la petición del Sr. José V. Peres, esto es, que se le en arrendamiento conforme al dase del solicitante, la plaza de Barremer, en el Arzobispado de

Colón. La Presidencia ordenó que se dé al informe la forma de proyecto de decreto, prevista para tal caso. Receso.

Restablecidas la sesión, se pasó en terreno el proyecto de decreto sobre caminos vecinales; larga fue la discusión que suscitó, hasta el momento en que el Presidente dispuso su suspensión, para continuarla en la sesión venidera. Terminó la sesión á las 5 de la tarde.

Crónica.

Crisis ministerial.—Mecha alhara etc. están haciendo los diarios guayaquileños con motivo de la crisis ministerial que habla de una crisis ministerial.

Y se dicen cosas....

¿Sabe un individuo de Guayaquil con dirección á esta ciudad?

Puede venir á ser Ministro.

Se le llama á un caballero para cual que necesidad administrativa.

¿Pues ya trae el nombramiento de Ministro en las alfórgas.

Véase lo que dice cierto señor que hace política (perdon por el galicismo) en la S. M. C.

“Mas arriba hemos dicho que no tendra de extrañarlo que ocurra una crisis en el gabinete.

“Ahora se nos comunica que se habla de una crisis, movimiento en el personal que el empuje se agrega que se trata de arreglar uno nuevo en que entran los siguientes caballeros:

“Ministro de Relaciones Exteriores, don Juan Morillo

“Ministro de Hacienda, doctor don Agustín J. Yerovi.

“Ministro de Obras Públicas, don Emilio Estrada.

“Ministro de Guerra y Marina, doctor don Juan Guerra.

“Ministro de Interior, doctor don Gonzal S. Corlova.

“Que la crisis se viene ó está ya, cada plantada parece ser un hecho y así lo prueba el viaje de varios caballeros á la capital.

“Un diario ha dado cuenta de que el Sr. Juan Marillo desamparará la Subsecretaría de Hacienda, por corre como muy válida la especie de que el Sr. Marillo ha sido llamado á Quito para ocupar la cartera de Relaciones Exteriores.”

Y no hay tales estruendos.

Que se pretende la caída del personal del Gabinete, es cosa cierta; pero ¿dónde se sacan las listas de los diferentes ministros los señores que me he llamado?

Ahora bien, si esa crisis es una imposición de los grupos adversos, ¿se dejará el Ejecutivo imponer, de manera que se le quite la libertad de su acción se va obligado á aceptar á quienes no sean cosa de un arreglo ni merezcan su confianza?

Esta aceptación equivaldría á un nombramiento. Baste que el Gobierno comparezca con las indicaciones de los que quieren normalizar la tirante situación política; pero de esto no se ha de decir que por tal complacencia se ponga en mal predicamento su dignidad y entereza.

Además, ¿qué se pretende!

La fusión de elementos heterogéneos, como directores de la Administración Pública.

Y esto es simplemente monstruoso. Quiérrase que los epígonos y los radicales, los conservadores demeritatos ó liberalizados y los liberales olores de mala conciencia por igual á la formación del Ministerio!

En buena hora; pero ¿qué es el valiente San Martín de Porras que pueda meterles en paz al rededor del mismo codiciado pucherito?

Y los opositores (dentro del liberalismo) de una línea doctrinaria del equilibrio centrista) están, con estas y otras cosas, representando el papel más triste.

Lo que hacen es servir á los intereses del partido conservador—dicho que de la situación, explotada por el á maravilla, ha de sacar ventaja y buena.

Es partido es diestro; se está jugando con los liberales disidentes, tratando á los liberales... vacilantes. Resultado: que son muchos los radicales que atacan el queso, sin ver que el gato conservador está detrás de ellos; ó también le gusta dicho queso.

Y así, de una en otra, vamos, señores disidentes, á darles del modo más pacífico del mundo, la severanza á los toros, para sacarlos por aquello de que en el país de los ciegos, etc. Y ya tendrán ellos se Gatazo. Pero Gatazo al revés.

En cambio, el proyecto de decreto sobre caminos vecinales; larga fue la discusión que suscitó, hasta el momento en que el Presidente dispuso su suspensión, para continuarla en la sesión venidera. Terminó la sesión á las 5 de la tarde.

Y no así como querían: han ido á Azogues en remeña, con sus respectivos profesores á la cabeza, con banderas desplegadas, en procesión ídem.

¿Hasta dónde va el odio partidarista! Porque el asunto es muy fácil de ser explicado:

Según la ley de Instrucción Pública, cuando los alumnos de los seminarios conciliares no surten efectos académicos.

Ahora bien; haciendo uso de la libertad de estudios, pidian los alumnos del Seminario ordenado efectuar un acto de prueba en el Colegio Nacional de aquella ciudad, para lo cual sólo tenían que andar cuadra y media de Colegio.

Como estos están ahí, en el Nacional de San Luis, los liberales olores por la clerical, prefirieron los santos profesores llevar sus chicos á Azogues, que no alata de Canoa sino la biseca de siete leguas, cortadas por mi río chudaloso, también en tiempo de lluvias.

¿Qué país, hermano Pancreas, qué país es de las orillas del Tomelmo!

Telgrama.—Publicamos con placer el siguiente:

Guaranda, á 22 de Agosto de 1893.

Señor General Alfaro.

El cablegrama en clave, que usted me trajo para su traducción, dice así:

“Salgo de Londres para el Ecuador, Agosto 20, habiendo asegurado todo el capital, para la construcción del ferrocarril, y á mí lejados al Ecuador se dará empuje á los trabajos.”

Y en mis paréntesis por tan importante noticia.

R. R. Vallarino.

Caláver.—Hoy á las 6 a. m. fué en contrato en la plaza Sur, en el número 16, sin duda arrojado allí por la falta absoluta de con que satisfacer los chicos de apellido. Un agente de la Policía Municipal llevó el referido cadáver á la oficina de Pesquisas para que se practicasen las diligencias del caso.

Caláver.—Ayer á las 1 p. m. dejó de existir, repentinamente, el Sr. Dr. D. Vicente Isaac Aguirre Klinger, pertenencia á una de las notables familias del país y era generalmente estimado por sus buenas prendas. Cuantifloró con motivo de celebrarse ayer el del Sr. Luis A. Dillon, la banda de la Brigada Esmeraldas dió una retirada frente á la casa donde habita este Sr.

Caláver.—Una de las casas de la Barrera de Guayaquil, en la que se están colocando canales en los aleros habíase dejado por descuido una escalera; pero á eso de 6 y media de la noche se cayó, cayendo á cascabeles como que interpelese un transeúnte, asustóse el chico y dió con su diminuta humanidad en las baldosas de la acera, felizmente sin mayor daño. La señora y el niño se levantaron, se le limpió los huesos de la casa para que retirasen la escalera una vez terminado el trabajo del día.

Caláver.—A la luna.—Anoche así se le dio fin al mes de Agosto, así se reser pastoso, victorioso, con toda la fuerza de su pulmónica al Escobter á la luna. Claro está que el tal se hallaba en las nebulosas de tanto capilaridad.

Caláver.—La verdad.—Con motivo de un asunto relativo á la falta de uso y arreglo en los patios del Palacio, se acordó á esta Redacción el que se encargara de hacer un estudio de aquel edificio, y nos permitieron manifestar que; á pesar de todo su empuje y vigilancia, le era imposible mantener la debida limpieza, pues hay que tener en cuenta que se le difunde, se le prevención á la guardia, y que el patio contiguo á los salones de las Cámaras, principal foco de inmundicias, no está bajo su vigilancia sino bajo la de un soldado de Cuartel, que como tal patio de Cuartel no es de lo más aseado que se diga.

Caláver.—Dices un periodismo hoy en día que el Gobierno ha tentado medios de conciliación con los liberales opositores.

No es exacto. Como contrario, fue el grupo liberal adverso al Gobierno que tentó dichos medios, con buena intención, sin duda. Pueden decirlo los Sres. Dr. Luis E. Borja, Modesto Peñabazera, José Juan Arce y otros. Pero, tratándose de la primera tentativa de unir tirios y troyanos, por exigencias y obstáculos que no son para extorsiones este lugar, basta decir que, en el momento de conciliación entre los adversos é disidentes, como se ha dado en llamarlos, quienes

volvieron á la obra: los Sres. Luis A. Dillon y Lizardo García.

El Gobierno no tiene por qué proponer conciliaciones con nadie; el Gobierno administra según las leyes, propone en la parte que le interesa por dichas leyes, y éstas no reconocen partidos ni favorecen afecciones ó rencoras personales.

Caláver.—En las cosas en su punto.

El Teniente Político de Santa Prisca entregó ayer un Manifiesto en burca esta, lo coeterna que lleva el nombre de José M. Avila. Dice que fue cogido esta arma por dicha autoridad en momentos que corría á la parte de la comarca de Alimón. Tráaslado al Sr. Comandante de armas.

Mendigos.—Talvez en ninguna ciudad del Ecuador abundan tanto los mendigos como en esta muy noble y leal de San Francisco de Quito.

En los días sobrios, especialmente, da grima ver esas largas liberas de porfirosos audaces que se sientan ya en las puertas del Palacio de Gobierno en los días de las liberas.

Ya Ud. por una calle.—Pues en cada cuadra se ve alzado siquiera por dos mendigos que le alargan la mano en solicitud de una limosna.

En la S. M. C. en su oficina.—Pues cada hora que se abren á la puerta una voz gaingosa, lastimera, que le recita una larga tirada de frases en demanda de socorro, y esa voz no deja de tallararle los oídos sino cuando la demanda ha sido satisfactoriamente atendida.

De noche, eye, oírd una voz llorosa que pide limosna: es una vergonzosa, que anda en su manto negro y en que ella oculta....

Y todo esto es insaguable.

En todas partes, la mendicidad es una lepra, y como tal debe desaparecer.

Y si no, para qué son las casas de Beneficencia Pública? Para qué se fundan Hospicios y se renan Antos!

Creemos que la Policía debe entender en el asunto.

Libertad de la Prensa.—Con este título se ha publicado un plano, por el que se segunda y bien manifiesta intención, reproducir el N.º 256 de “La Voluntad... clerical, no Nacional”, los siguientes párrafos de Fray Vicente Solano.

“Nuestra Constitución establece la libertad de imprenta como la primera garantía de la libertad civil y política; las leyes precaven el abuso que puede hacerse de ella. Sin embargo, se ha visto que ciertos hombres, para quienes el despartismo es la mejor regla de comportamiento, han procurado sofocarla é restringirla.

El medallón de la libertad no les presenta en el exergo sino: para mí, por el universo no para los otros. por el reverso.

Desengañámonos, mientras que los ciudadanos sean vulnerados en sus derechos privados de la libertad de la de la prensa, que es el órgano de la opinión pública, los políticos, vendrán juntos al sepulcro oprimidos y oprimidos. Los sucesos hablan con más elocuencia que los racionios.”

Ahora bien, ¿á qué se aplica esto? Ningún país, como en estos últimos tiempos ha habido más libertad de imprenta en el Ecuador. Respetado el Gobierno liberal de este derecho humano, lo ha consentido y consiente en que la prensa libre, como se le difunde, se le calumnie, se le zahiere, y no como Administración solamente, sino dejando que el insulto personal se cele hasta en lo indecible. Si alguna vez ha castigado, lo ha hecho con medida, pretensión, para impedir que la subversión tome alas y el orden público se trastorne.

¡Por qué pases esos dardos, que á la postre, si pinchan si cortan! ¿Por qué, en vez de algunas palabras de colega, y si la verdad fuese sus escritos vuelta por los fueros de ella dando al César lo que es del César.

Los coches.

Plato del día

En toda tierra de cristianos el paseo en coche es una de las distracciones favoritas de la juventud y el sport más agradable para damas y caballeros.

En efecto, que incesantemente debe ser un arrollo de coches lleva á lo largo de las calles, con la suave brisa de una corda serena y llena de dulces claridades, contemplando los esos rostros angélicos, feracalidos, entre el marco de las ventanillas, esos que, rezos una, garcos otros, que nos miran batidos en su luz y luego desaparecen ó se quedan allá lejos, hacindonos guilar significativos. Y eso que, en el momento de salir, se nos da el calor solar de las calles; y esas sorpresas tan gratas al volver una escalera ya un balcón enajado de bellezas, en las que se traduce la impresión causada por el espectáculo del vehículo, con los convulsivos movimientos de la

torcedora ante que este intuitivamente á cuidar del tocado, ó en los coches y vistazos maliciosamente disparados contra la rectas; vistazos y codcos que casi presagando un prudente moro en la colina de un coche, que se desliza por otros labios apretados que se desliza una sonrisa de amor mal reaprovecho. ¡Ah, qué creando es todo eso en dulces momentos!

Y luego uno que va tan cordero, balanceándose á omplis saboreando el comando del vehículo, con un puro de á palmo en la boca, mas sobre mano en el puño del bastón, viendo desfilir por entre el alfileres melante del cochero, una serie de sándalos á cual más vistosos y agradables.

Si todo eso es luteramente placentero, soberanamente exquisito, magnificamente delicioso, pero no en nuestra desgraciada tierra—dijamos la verdad—donde los cocheros tienen amplia libertad de usar unos sembreros de paja, cuyas alas miden 15 metros de latitud; donde la levita de libras de último gusto (cuando se la pases; ninguna vez) no está rebida con las algaratas destalado, ni con los pesas de 6 con el mugriento pantalón de caimete verdemarajado; donde—decimos—á más del sombrero indistintamente de los cuernos cuenta uno, para no poder mirár hacia adelante, con una docena de chiquillos, hermanos, primos ó cuñados del cochero, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que en el pescante, para que haga mil manerías y se pasen gratis, naturalmente. De modo que uno paga su plaza para llevar en la punta de la nariz una horra horra, que es tan pagable que chilla, lloera, grañe, etc., por que hasta errores van en ocasiones. Así es que, en vez del paso elegante, aristocrático que uno lo pasado darse se pone sencillamente en ridiculo, may de á guantes, levita y báculo, que éste tiene en su persona; que

Augusto Kistenmacher  
BOTICA INGLESA  
Quito.  
APARTADO 45.

**Circular**

Muy Señor mío:

Tengo el honor de participar á Ud. que he sido nombrado único representante en esta república, de la afamada FÁBRICA DE PIANOS de los señores

**J. C. Vogel & Sohn de Plauen i. V. (Alemania.)**

Me permito, remitirle adjunto un catálogo de estos pianos, de los que tengo constantemente una regular existencia en esta capital.

Para los lugares distantes vendo los pianos puestos en Guayaquil, libres de derechos, corriendo el transporte á la residencia del comprador por cuenta y riesgo de él.

Respecto á pormenores, como precios, condiciones de pago etc, sírvase Ud. pedirlos en caso que interese una ú otra clase de piano.

De Ud. muy atto S. S.

Augusto Kistenmacher.

**AUGUSTO KISTENMACHER.**

QUITO—ECUADOR.

Acabo de recibir un surtido completo de SEMILLAS DE PASTO, ARBOLES Y ORTALIZA

Semilla	de	la	libra	Sq.	1,00
"	"	"	"	"	60
"	"	"	"	"	90
"	"	"	"	"	70
"	"	"	"	"	70
"	"	"	"	"	1,00
"	"	"	"	"	60
"	"	"	"	"	50
"	"	"	"	"	50
"	"	"	"	"	70
"	"	"	"	"	60
"	"	"	"	"	40
"	"	"	"	"	70
"	"	"	"	"	70

Las demás semillas, que sería largo enumerar, por mayor y menor, á precios sin competencia, en la BOTICA INGLESA de

Augusto Kistenmacher.

**JUAN F. GAME**

Carrera de Venezuela, Casa del Señor Jorge Cordovez N° 63, A. B.

TIENE DE VENTA CONSTANTEMENTE:

- Amargode Coca y de y de Angostura
- Artículos de fantasía
- Cerveza "Cisne"—"Sangay" y "Emperador"
- Champagnes "Mercier", "Goulet", Vve de Amot y de otras marcas
- Cognacs "El Gallito",—"Biscuit" \* \* \* \* y \* \* \* \* "Jules Robin" y "San Pablo" Conservas y Galletas
- Cristalería, Lasa y Porcelana
- Confités y dulces para bautismos
- Camisas y Camisetas
- Coellos y Paños Guantes de cabritilla y Paraguas
- Juegos para labado
- Libros en blanco y copiadores para cartas
- Máquinas de Coser
- Mallorca de Guayaquil legítimo
- Medias para Señoras, hombres y niños
- Papel de imprenta, fino, en trefino y ordinario
- Papel de color, para oficios y para cartas
- Papel de trigo y de Venado
- Tinta Comercial y de clase común
- Tarjetas y sobres de toda clase
- Vinos Jerés y Oporto inglés
- Vinos Españoles, surtido completo
- Vinos Burdeos finos, frances é italianos
- Vinos puros de California
- Vinos de quina San Rafael Zarzas y franelas de algodón
- Whisky Irlandés, Sillas de bejuco, Perfumería Roger Gallet, Vinagre de Bully, Tirantes, Corbatas de seda é infinitad de artículos, que se renovan con frecuencia.
- POR LLEGAR: Cerveza Chimborazo, Italia, Tabac Danle y de Sant Rosa, Lamps, Hojalata, Estano, Asadones, & .& .&
- Se reciben suscripciones á la "Estrella de Panamá" y al Star and Herald
- Nota: El suscrito no tiene ningún Agente ni Agencia en esta ciudad

**SE VENDE**

Una bonita quinta sita en la plaza del pueblo de Cotacollo: tiene casa con nueve cuartos, comedor y cocina: una pesbrera con tres cajones: una cuadra con árboles frutales, legumbres y agua propia. -El que desee hacero de esta bonita propiedad puede hablar con el Sr. José C. Borbúa, carrera de Venezuela N° 60 B, 6 en la carrera de Maldonado N° 1: también vende un piano bueno y barato.

**ESPECIFICO DE ORO DE HARVEY**

CELEBRE REMEDIO INGLÉS  
CURA INFALIBLE

Para la curación rápida y radical de la impotencia, derrames seminales y toda clase de desarreglos por excesos sensuales durante

La juventud, la virilidad e la vejez

Este específico curará aún cuando hayan fallado todos los demás REMEDIOS y es el único medicamento conocido que cura todos los casos de

DEBILIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

IMPOTENCIA PARCIAL ó TOTAL POSTRACIÓN NERVIOSA, CONSUNCIÓN, ESPERMATORREA, ó DERRAMES SEMINALES; toda clase de debilidad en el organismo, como faltas de virilidad y enfermidades en los ORGANOS GENITALES.

ES UN ESPECIFICO INFALIBLE EN TODOS LOS CASOS

Este específico se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de Drogas y Boticasarios.

Preparado por sus propietarios

HARVEY y C<sup>o</sup>

247, East, 32 and Street New York, E. U.

**EL SENA, EL SENA, EL SENA.**

Establecimiento balneario de primera clase. **DE JULIO CESAR ALVAREZ.**

A la entrada del puente de Machángara. Carrera de Maldonado, N° 84.

- Cuenta este Establecimiento con un molino de la mejor agua de Quito, de vertiente, de 16 grados de temperatura constante, conteniendo yodo y soda.
- Con un hermoso baño de natación, de 25 metros de largo, de esmerada limpieza y de renovación constante;
- Con un sistema de cuartitos y lunetas para desnudarse y dejar los vestidos con completa independencia y seguridad;
- Con 6 baños grandes de natación, con chorros lluvia, á estilo europeo, para señoras, con completa seguridad é independencia, comodidad y aseo;
- El fundo en que está este establecimiento comprende además:
  - 1<sup>o</sup> Una casa-quinta, con servicio más completo que ninguna otra casa de Quito: un frente de 50 metros sobre la carretera principal, dominada ésta por una espaciosos galería precedida de jardines; 15 cuartos altos y 15 bajos, quedando éstos sobre arquerías sólidas y ventiladas, agua abundante, conducida por tubería de hierro, para el servicio de cocina, baño y excusado del departamento alto.
  - 2<sup>o</sup> Un establecimiento de Tenería, el mejor montado del país según los últimos adelantos del arte. En este Establecimiento se preparan y venden, por mayor y menor, zuecas, vaquetas para bandas de motores y toda clase de cueros curtidos y charolados al igual de los extranjeros;
  - 3<sup>o</sup> Un tejear, con horno y dos máquinas de mano de hacer tejas y ladrillos;
  - 4<sup>o</sup> Una cantera, con una mina inagotable de piedra y toba de superior calidad;
  - 5<sup>o</sup> Un terreno de 6 cuadras, de la mejor calidad, alindado por zanjas, con 200 metros de frente, sobre el carretera que va á la Maghalena, en el que se pueden construir casitas de recreo, con lindísimas vistas sobre el valle;
  - 6<sup>o</sup> Una localidad apropiada para jabonería completamente aislada á 6 cuadras de la casa principal. Para esta industria puede utilizarse, con gran economía de combustible, un famoso fondo de hierro, estilo moderno, que carga 15 quintales en cada parada;
  - 7<sup>o</sup> Una linda casita, completamente independiente, con 5 cuartos, excusado, agua y desagüe. El agua es filtrada y va en cantidad hasta de 80 pajas, por tubería de hierro;
  - 8<sup>o</sup> Ocho tiendas altas, con piso de madera, que dan sobre la carretera principal, con un frente de cerca de 60 metros. Sobre estas tiendas se puede edificar otro piso y saldrían idos casitas que, por estar en el barrio más salubre de la ciudad, se las disputaría para temperar.
  - 9<sup>o</sup> Una localidad, que fué la antigua cervecería de Meithaler y Schmidt. Con poco costo podría montarse de nuevo una gran fábrica de Cerveza, pues cuenta con la mejor agua para el objeto y en cantidad superabundante;
  - 10<sup>o</sup> Una zapatería, en que se confecciona el mejor calzado de la plaza, con finísimo material y mano de obra habilísima. Se hacen hormas á medida, se toman medidas á domicilio, y se lleva el calzado á casa de los clientes con la mayor puntualidad.
- Pues bien: la necesidad de ausentarme, por reclamarlo así otros negocios, me obliga á deshacerme de esta finca sin rival.
- He aquí diez fuentes de riqueza que pueden explotar con éxito seguro los capitalistas activos y emprendedores; y si la Locomotora viene algún día á regenerar á su vida industrial y económica de estas regiones, el motor de un molino de agua, con una caída de 90 metros que posee esta Finca, dentro de la ciudad, constituirá á su poseedor en una posición sin rival, por las múltiples aplicaciones mecánicas que podría darle, ahorrando con esta potencia motriz un sinnúmero de brazos.
- Vendo el todo, ó por separado, cada uno de los departamentos ó lotes que quedan enumerados.
- También puedo dar en empeño el departamento alto de la casa de habitación.

Entenderse con **Julio C. Alvarez.**